

LA BOBALIA

BOGATA MUNICI
año VII (3.ª época) núm. 9
Barcelona, 18 julio 1930

las tres etapas

La formación de un gran partido proletario, no se lleva a cabo de una manera ascendente sin convulsiones y zigzags. La evolución de la clase trabajadora hacia la conquista de su conciencia política se realiza en medio de mil dificultades. Las influencias poderosas de la burguesía son obstáculos tremendos que se interponen en el camino del proletariado en su marcha hacia adelante.

En primer lugar, la clase trabajadora comprendiendo intuitivamente que la política no es otra cosa que la síntesis de la economía, busca su forma de actuación política. Pero faltada de experiencia e incierta en sus primeros pasos, acepta la dirección de la burguesía radical. Este estadio, que es el de los primeros pasos con ayuda de los andadores, dura poco tiempo. En Inglaterra, corresponde al primer tercio del siglo XIX. La clase obrera iba detrás del extremismo burgués. Pero la diferencia de clases, gracias al creciente desarrollo industrial de Inglaterra, se intensificó, y la clase obrera buscó su vía propia, independiente: movimiento cartista.

En Alemania, país de evolución económica más lenta que Inglaterra, la base del radicalismo tuvo lugar entre 1850 y 1870 aproximadamente. Lassalle fué el gran agitador a quien cupo la gloria de haber roto el primero los lazos que unían al proletariado con la burguesía liberal. La propaganda de Lassalle por la formación de un partido obrero, aunque desgraciadamente breve, dió sus resultados. La clase obrera se separó de la burguesía y encontró en el marxismo su doctrina, su guía.

El radicalismo fué vivido en Francia durante el último cuarto del siglo pasado. Era la época de los Clemenceau, de los Hervé y de los Rochefort. Entre 1800 y 1900, el proletariado francés reaccionó y encontró su sendero natural: el partido socialista de Guesde y de Lafargue.

En España, esta etapa de acción política de la clase obrera bajo la dirección de la pequeña burguesía se manifestó más tarde que en Inglaterra, que en Alemania y que en Francia. Su nivel económico estaba retrasado en igual proporción.

El período del republicanismo transcurre aquí entre 1808-1917. Durante estos veinte años, cuyo punto culminante fué 1900, la clase obrera hizo una experiencia de gran valor. Actuó en política y comprendió que una dirección burguesa no le convenía. Una vez hecho el ensayo, el proletariado español se fué del radicalismo burgués, de igual modo que se había marchado antes en los demás países.

¿Hacia dónde?

En Inglaterra, el movimiento obrero, después del fracaso del cartismo, se encerró en un trade-unionismo estrecho, puramente económico y esta situación duró hasta fines de siglo. El cartismo, que había sido un prólogo anunciador, quedó sin consecuencias inmediatas durante largo tiempo. El proletariado volvió a recaer en parte en el ilusionismo burgués radical. Pero esta situación no podía durar indefinidamente. El partido obrero surgió por fin con su política obrera. El proletariado rompió con la burguesía de una manera definitiva y constituía su partido.

En Alemania, los trabajos de Lassalle,

el esfuerzo ideológico de Marx y Engels y la acción incansable de Bebel y Guillermo Liebknecht, lograron que el proletariado constituyese el gran partido que hasta la guerra imperialista fué la vanguardia de la clase obrera internacional.

En Rusia, Plejanov y Lenin sacaron a los obreros del economismo y de las influencias burguesas para constituir el partido obrero socialdemócrata ruso, cuya ala izquierda debía más tarde hacer triunfar la revolución.

En Francia, después del radicalismo pequeño burgués, una parte de la clase trabajadora fué hacia su partido de clase, y otra como reacción contra el oportunismo socialista, se encastilló en el sindicalismo revolucionario. En su evolución hacia una forma política acertada, el proletariado francés, hecha la prueba del sindicalismo, pasó al Partido Comunista en gran parte y en aquel sector que lo repudió, acabó por caer totalmente bajo la influencia reformista (Jonhau, Dumoulin).

Vemos, pues, que en su segunda etapa evolutiva, la clase trabajadora puede ir rápidamente a su partido de clase, como en Alemania, o puede llevar a cabo una serie de vueltas y revueltas de carácter economista. Tal ha sido el caso del trade-unionismo inglés, del economismo ruso y del sindicalismo francés.

El proletariado español, después del ensayo del radicalismo burgués, no tuvo la suerte de poseer un núcleo marxista revolucionario que lo guiara hacia su verdadero objetivo. Los socialistas de la Casa del Pueblo de Madrid, eran el antídoto de la evolución política del proletariado. Las masas obreras cayeron en el economismo. Fué la etapa del sindicalismo.

Pero de igual modo que el economismo inglés, ruso y francés, ha tenido que batirse en retirada delante de la acción política coherente, le ha llegado el turno a su manifestación en España.

La historia del movimiento obrero internacional, está sujeta a una serie de leyes generales ineludibles. Hablar de las particularidades nacionales y específicas, como factores decisivos, no es más que hacer gala de ignorancia completa. El capitalismo se desarrolla en todas partes de un modo general. Lo único que difiere es el ritmo. La clase trabajadora está sujeta igualmente a normas evolutivas, que podrán discrepar en detalle, pero que, fundamentalmente, producen los mismos resultados.

La clase obrera alemana, inglesa, rusa y francesa, después de varios tanteos, acabó por formar su partido de clase. Ese fué el tercer período—no el último—de su evolución política.

¿El proletariado español será acaso un islote en el mar de la historia, al cual no llega el oleaje de las transformaciones sociales? Plantear la cuestión, es resolverla.

No. La clase obrera española no es más que una parte de la clase trabajadora internacional y se halla sujeta a idénticas fluctuaciones. Sólo el ritmo es aquí diferente. No en vano España aún no ha tenido lugar la evolución burguesa. No en balde España es uno de los países europeos de más retraso económico.

Nos hallamos en el umbral de la tercera etapa de la evolución política de nuestro proletariado.

La clase obrera española busca su partido político.

Joaquín MAURIN

helios gómez

El único gran dibujante proletario que hay en España, Helios Gómez, después de una madura reflexión, después de un largo período de auto-crítica, abandona las filas anarquistas y viene a nosotros, a los comunistas.

No se trata de un hecho de carácter puramente individual. En el orden de la evolución política de la clase obrera española, el paso dado por nuestro Helios reviste una significación extraordinaria. El abandono del anarquismo por el gran dibujante es un síntoma que refleja la transformación fundamental que se está operando entre las capas de la gran masa proletaria.

Helios ha sido anarquista mientras que ha creído que el anarquismo tenía un valor revolucionario. Pero cuando ha visto que los jefes anarquistas forman cola esperando ser recibidos por los ministros y ministrables, cuando se ha convencido de que el anarquismo ideológicamente es un caos, Helios ha reflexionado y se ha formulado la inquietante pregunta: ¿Qué hacer? ¿A dónde ir?

La generación del 98 al palpar el desastre, se hacia anarquista por pesimismo. La nueva generación, la de 1930, se hace comunista por optimismo. Helios Gómez, es un ejemplo de alto valor significativo.

Al constatar la descomposición e impotencia anarquistas, no se recluye en su torre de marfil no se vende al mejor postor, sino que, resultante, firmemente, valientemente, toma posiciones de combate y afila sus armas para tomar parte en las próximas formidables batallas sociales.

Helios Gómez es un revolucionario en el arte. Su juventud y su talento son promesas esperanzadoras. La clase obrera revolucionaria de España, que ha empezado ya a ver cómo el lápiz de Helios diseña brillantemente sus inquietudes, sabe que un nuevo luchador de importancia se decide a montar la guardia en el puesto de combate.

Esto es un motivo más de entusiasmo y de confianza en el triunfo. Nuestros batallones se acrecen. Helios será en ellos uno de los más aguerridos soldados.

por qué me marché del anarquismo

a todos los trabajadores y revolucionarios

Camaradas: Una obligación ética me impide a haceros partícipes de las causas que motivan la decisión de separarme de un movimiento al que consagré diez años de actividad discreta y sentida con toda la fuerza y sinceridad de la juventud. Esta separación no significa una deserción de la lucha; ello es simplemente una rectificación en la metodología revolucionaria, consecuencia experimental de ideas malogradas.

Para haceros más viable el enjuiciamiento de causas, os las clasificaré en la forma siguiente:

motivos teóricos

El anarquismo se halla fosilizado, sumergido en el pasado, huérfano de una revisión crítica profundísima en sus principios que lo haga vivir con la época. Está incapacitado para una amplia acción revolucionaria de masas organizadas, que es lo que únicamente puede destruir hoy al régimen capitalista, y mermer dique contensor para innumerables conquistas ideológicas posteriores.

Los anarquistas están imposibilitados de unificar las diferentes fases doctrinales de su movimiento. La moral humanitaria de Tolstoy excluye por completo el individualismo aristocrático de Stirner, las luchas de clases de Bakunin y Kropotkin no pueden acrisolarse en una misma acción científica a causa de ese carácter indisciplinado de la teoría. Ello es la causa de que en todo el curso de sus actividades no hayan podido obtener un éxito de importancia mundial. La ausencia de unidad en el pensamiento anarquista ha paralizado la unidad de la voluntad colectiva, fracasando en toda la tentativa de acción revolucionaria de masas.

Para ellos no importa que en los pueblos se sucedan convulsiones políticas o científicas; que el ritmo de la historia se vea apresurado continuamente por la apoteosis de la ingeniería. Los anarquistas siguen conservando el ideal en su iniciación teológica, considerándolo infalible para solucionar unilateralmente todas las cuestiones. Con su característica demagogia gritan: ¡Hay que abolir la máquina del Estado! Como si este solo grito pudiera satisfacer a la inmensa multitud de pueblos que se preparan a hacer su revolución. No ven que ante el proletariado se presenta una cuestión ineludible: ¿Por qué puede ser reemplazado este organismo estatal? Es la pregunta fundamental de Lenin, a la cual el anarquismo se ha evidenciado como incapaz de dar una respuesta teórica concreta. Sus eternos monosílabos filosóficos han plenamente demostrado su bancarrota en lo concerniente a soluciones prácticas y científicas, ocasionando estos formidables fracasos a los movimientos revolucionarios de los pueblos.

Hoy ha de satisfacerse el escepticismo de las masas con soluciones concretas que vigoricen sus ímpetus combativos, gastados en pasadas esterilidades filosóficas.

La crisis económico-política por que atraviesa España y que rápidamente puede transformarse en situación revolucionaria, nos coloca a los trabajadores en la necesidad de conquistar la dirección en la revolución que se prepara. Y para ello estamos obligados a denunciar la incapacidad del anarquismo como movimiento de masas, evitando que repitan sus fracasos poniendo en peligro el triunfo de la revolución. La historia nos señala ejemplos monumentales de sus desaciertos líricos: la «Comuna», de París, abandonada en manos de Thiers, y la revolución de Alemania e Italia en las de Hindenburg y Mussolini, son experiencias dolorosas que nos hacen comprender que si bien hay que destruir la máquina burocrática militar y capitalista del Estado el proletariado victorioso debe controlar y mantener esta acción revolucionaria creando su propio Estado obrero transitorio, interín no consolide todas las conquistas de la revolución. Este Estado está bien definido, que ha de ser transitorio, y no existe un teórico del comunismo que lo haya preconizado a perpetuidad. He aquí cómo se expresa Engels a este objeto: «Las clases desaparecerán de un modo tan inevitable, como inevitablemente surgieron en el pasado. Con la desaparición de clases, el Estado también desaparecerá. Al organizarse de nuevo la producción sobre la base de una asociación de productores libres e igualitarios, la sociedad desterrará la maquinaria integral del Estado a un lugar muy apropiado para ella, es decir, al museo de antigüedades, al lado

del hacha sílex y de la rueda». Y Marx añade rotundo: «La sociedad sin Estado es el ideal del porvenir.»

La revolución rusa es un ejemplo elocuentísimo del procedimiento estatal de clase como transición hacia la desaparición de las clases. Estúdiense el desarrollo real de los acontecimientos revolucionarios en el interior de Rusia; la lucha de los soviets de obreros y campesinos contra el ambiente anti-revolucionario del resto del mundo; la auto-defensa de la revolución contra sus enemigos interiores y exteriores; su marcha hacia la construcción del socialismo, edificador de un nuevo sistema económico que va abriéndose paso a pesar del sabotaje y otras múltiples formas de agresiones contra-revolucionarias. Esto nos plantea de forma concreta, y no de un modo sofisticado, la consecuencia de un plan de organización disciplinada por un partido que tiene un concepto básico de la defensa de la revolución por el control de un Estado, a la par organizador de la producción.

Ahora, he aquí los

motivos tácticos

Los anarquistas han subordinado siempre los intereses de clase del proletariado a los caprichos filosóficos de pequeños grupos, no concediendo al movimiento obrero casi ninguna beligerancia. Nosotros pretendemos volcar las actividades filosóficas de los grupos en el vasto movimiento general de clase. Sus tácticas han sido y siguen siendo siempre la consecuencia de un concepto mecánico y arbitrario de los fenómenos sociales; dan soluciones metafísicas a todos los problemas, sustituyendo la vida real por abstracciones ideales, pretendiendo gestionar a las masas con palabras y conceptos rígidos como «acción directa», «propaganda por el hecho», «anti-autoritarismo» y otros muchos tópicos que constantemente tiene que tirar por la borda, mostrando su completa contradicción entre la teoría y los hechos. El anarquismo viene batiendo el record del colaboreonismo con los políticos y partidos burgueses en inteligencia de izquierda más o menos revolucionarias y mendigando constantemente por los ministerios el reconocimiento de sus organizaciones. Y para colmo de su disparidad ideológica, pidiendo Cortes Constituyentes en un reciente manifiesto de la C. N. T.

Esta desorientación táctica, no es solamente exclusiva del movimiento en España; es la característica en general del anarco-sindicalismo en Europa y América. Más de un año en Berlín, me ha dado margen para estudiar, con materias de juicio suficiente, la actuación del desquiciado engranaje burocrático-vitalicio de la A. I. T., caricatura de organización internacional de notoria nulidad combativa. Solamente recordar dos jornadas memorables del proletariado alemán, es lo suficiente para poner de relieve el vergonzoso reformismo de quienes tan pomposamente se proclaman defensores de la acción directa del sindicalismo revolucionario. Fué el primero en mayo de 1929, cuando yo presencié a las masas proletarias de la capital de Prusia batirse a sangre y fuego contra las hordas policíacas de Zörgübel, el jefe social-demócrata asesino de mujeres indefensas. Fué en esta sangrienta jornada cuando yo ví a los anarco-sindicalistas cobardemente refugiados en un local de la barriada de Treptow, con músicas y discursos, hacer odas a la Diosa anarquía, mientras el proletariado alemán conquistaba con sangre sus reivindicaciones.

Otra fecha fué el primero de agosto, jornada internacional de lucha contra la guerra. Las fuerzas organizadas del proletariado comunista alemán se lanzaban a la calle en tempestuosas manifestaciones anti-militaristas y la A. I. T., con la ridícula pretensión de sabotear el movimiento, convocaba cuatro días más tarde otra manifestación, aliada con una fracción de la social-democracia.

Insistiendo en los motivos tácticos, tenemos que reconocer que el capitalismo contemporáneo ha llevado al máximo los procedimientos monopolistas. Concentrando los medios de producción, ha aglomerado las diferentes categorías obreras en una masa proletaria compacta, presentando al movimiento obrero moderno tareas y procedimientos de lucha que requieren nuevas formas de organización. Es esta época de grande acción de masas con una firme orientación político-social de clases. Gigantesca ta-



motivos éticos

Todas las ideas pueden mantenerse en el campo de las actividades públicas, si se desarrollan en un plano moral y de franca polémica teórica. Pero cuando para afianzar principios que la ley arrolladora del tiempo condenó a la jubilación se lanza ciego a falta de lógica, pretendiendo de esta forma obstruir actividades libertadoras no catalogadas en el arcaico criterio de determinados grupos filosóficos, erigidos por sí mismos en patrones del movimiento proletario, no cabe más que una solución a los revolucionarios: apartarse de tales saboteadores de la unidad revolucionaria, señalarlos a los obreros como enemigos de sus intereses.

¡Trabajadores! ¡Revolucionarios! Pensadlo bien. Nos encontramos ante dos interrogantes definitivos: fascismo o comunismo. No existe otro dilema. No hay otro camino. Los que no vengán con el comunismo, no importa cual sea su lenguaje ideológico, se encontrarán, tarde o temprano, en las filas del fascismo. Vuestro y de la revolución proletaria.

Helios GÓMEZ

Cataluña, julio 1930.



pedimos responsabilidades por lo acaecido en la prisión



la voz de las fábricas y los campos

la organización de obreros del transporte

sindicato nacional marítimo

la situación de los obreros del mar

Los obreros que no han pisado la cubierta de un barco difícilmente se pueden dar cuenta de la deplorable situación en que se encuentran los obreros del mar. Sólo los que sometidos a los rigores del sol en verano y a los del frío en invierno trabajando sobre cubierta, o los que nos hemos quemado las entrañas ante las monstruosas bocas de los hornos en las planchas, sabemos cuán cruel y horriblemente extenuante es el trabajo que realizan los obreros marinos.

En ninguna parte se pone tan palpablemente de manifiesto la desigualdad social del régimen capitalista. El espíritu de clases está desarrollado en grado máximo entre los obreros del mar. El capitán es el dueño y señor del castillo flotante. Desde el capitán al grumete, el poder sigue por una serie de eslabones, entre los cuales cada uno trata con maneras despectivas a sus inferiores en categoría. El fraccionamiento del trabajo está hecho en forma tal, que más bien que un lugar de trabajo el barco parece un cuartel.

El obrero del mar no tiene siquiera la libertad de poder abandonar el barco donde a él se le antoje. Se le obliga a trabajar en él durante todo el tiempo estipulado en el contrato que se ve obligado a firmar para poder trabajar. Esta libertad de cesar en el trabajo que todos los obreros del mundo tienen, se les niega a los obreros marinos. Los que se atreven a abandonar el trabajo antes de que haya finalizado el tiempo convenido en el contrato, son perseguidos por las autoridades militares de marina, a cuyo fuero están sujetas las tripulaciones de la Marina mercante, no obstante tratarse de Empresas de capital privado y ser obreros, y no soldados, los tripulantes.

La desorganización entre los obreros marítimos se debe, por una parte, a las traiciones hechas a la clase, como la del año 1917; y de otra, a los fracasos, como el del año 1913; movimiento que sólo favoreció a los capitanes y pilotos, los cuales traicionaron después a los obreros marinos, que tan valientemente habían cooperado al triunfo obtenido por aquéllos. A últimos de 1918 prestaron también su generosa ayuda en la huelga de los camareros y gente de fonda de la Compañía Trasatlántica, si bien sólo se pudo conseguir un mequino aumento de sueldos. Esto ha hecho que en todos los puertos hayan renacido los antiguos «embarcadores», gentes sin escrúpulo, que mediante primas más elevadas embarcan y dan plazas, todo ello de común acuerdo con los capitanes, partiéndose luego el producto de este robo infame.

Por su parte, la Compañía Transmediterránea constituyó una Sociedad de marinos titulada «La Aurora», a la cual han de pertenecer los obreros que quieran trabajar en barcos de la Compañía. Idénticas Asociaciones amarillas formaron la Compañía Pinillos (hoy disuelta) y la Compañía Trasatlántica.

La oficialidad de los barcos tiene inculcada la idea de su superioridad sobre los obreros y no les consideran como compañeros suyos de trabajo, sino que en todo momento hacen resaltar su superioridad.

Entre los técnicos de la Marina es donde se encuentra mayor número de hombres de la clase media, con ribetes aristocráticos, y sienten un profundo desprecio por los obreros manuales. Estas concepciones absurdas hacen imposible la convivencia y armonía entre unos y otros. Lejos de acercarlos, la distancia que les separa es cada día mayor.

La jornada de las ocho horas sólo se cumple en el departamento de máquinas (fogoneros, paleros, engrasadores, etc., etc.). Entre los marinos se trabajan doce horas; los camareros y cocineros trabajan muchas más.

La totalidad de marinos que hay en España se calcula aproximadamente en unos 30.000, de los cuales una tercera parte pertenece a Cataluña.

En el primer año de la guerra, o sea en 1915, la Marina mercante española se calculaba en 904.724 toneladas. Al finalizar, el 1918, había descendido a 780.767, o sea en 123.940 toneladas, debido a los torpedeamientos, en los cuales perecieron unos centenares de obreros. En 1920 se inició una reacción en la construcción y compra de barcos, y en 1923 España poseía 591 barcos de vela, con un tonelaje de 74.491, y 1.108 buques de vapor, con 1.068.890 toneladas. El total era, pues, de 1.789 barcos, con 1.106.381 toneladas, o sean 201.754 toneladas más que al principio de la guerra. El aumento de tonelaje de la Marina de una nación supone una mayor prosperidad comercial. La Marina es el péndulo de las importaciones y exportaciones, y, por lo tanto, de la riqueza de un país. A pesar de esta prosperidad, los obreros del mar no han obtenido mejora alguna.

La situación económica del obrero marino en España es inferior a la de los de otros países. En la Compañía Trasatlántica el promedio de los sueldos son un poco más elevados, debido a la subvención que percibe del Estado. Por lo tanto, no se pueden tomar como base, pues la mayor parte de gente de mar percibe sueldos inferiores. No obstante, los publicamos a continuación, junto con los jornales que perciben los marinos de Norteamérica — término medio —, a pesar que los de la Compañía Trasatlántica son los más altos de España, se encuentran en una inferioridad manifiesta.

Compañía Trasatlántica

Marineros	125 pesetas mes
Fogoneros	150 — —
Paleros	135 — —
Cámara	100 — —

Norteamérica

Marineros	52 dólares mes
Fogoneros	57 — —
Paleros	50 — —
Cámara	de 20 a 40 — —

Calculando el cambio a 6'50 pesetas resulta que en Norteamérica los marinos ganan 286 pesetas, o sea 151 pesetas más que el español; los fogoneros 313'50, o sea 163'50 pesetas más; el palero, 275 pesetas, o sea 140 pesetas más, y la gente de Cámara el que gana menos gana 110 pesetas, o sea 10 pesetas más que el que gana más en España. De lo que resulta que los marinos de Norteamérica doblan el sueldo a los de España, y lo mismo sucede con Inglaterra, cuyos jornales son superiores a los de España.

En casi todos los países los sueldos de los marinos están ya unificados, pero en España las Compañías los fijan a su antojo y son más o menos bajos, según la mayor o menor concurrencia de brazos que hay en el mercado, en el momento de contratar la dotación del barco.

José Grau

desde alcoy

la asamblea del ramo textil

Reunida en asamblea general los obreros de la Industria Textil para dar lectura y aprobar el reglamento para regirse el Sindicato de la Industria Textil, el presidente, José Blanes, abre la sesión, empezando el secretario, José Cots, a dar lectura al reglamento. Al finalizar el cuarto punto, en el que dice que el Sindicato debe regirse por secciones de oficio y que cada sección será autónoma para administrarse y tratar los asuntos que afecten directamente a la sección, como demandas y confectionamientos de tarifas, los camaradas Peidró y el secretario manifiestan su disconformidad por entender que dicho punto del reglamento no encaja en la estructura del Sindicato de Industria y que su estructuración es más bien de federación de industria; interviene Ferrer y dice que el Reglamento tiene toda la característica del Sindicato y no debemos confundir éste con la Federación, pues la Federación es cuando todas las organizaciones de una localidad están relacionadas bajo un Comité de distintos miembros de todas las organizaciones (por lo visto, para el compañero Ferrer no existen Federaciones de Industria); sigue diciendo que el Sindicato debe desarrollarse tal como marca el punto de discusión.

El presidente demostró gran interés para que se aprobara el Reglamento tal como estaba. Sin terminar las discusiones no da curso a las palabras, intentando preguntar si se aprobaba, pero a tal intento se protesta por muchos compañeros por entender que no estaba bastante discutido y porque habían palabras tomadas.

Entonces Balaguer, con un despotismo propio y una actitud provocativa, trata de perturbadores a los comunistas, promoviendo una enérgica protesta contra las palabras insidiosas y provocativas; entonces insinúa otra vez que somos los continuos provocadores; el presidente da la palabra a quien se le antoja, sin tener en cuenta las peticiones. A esto, otro anarquista arremete contra el secretario, entonces Cots, comprendiendo que los anarquistas habían acudido sólo para asaltar los cargos promoviendo toda clase de insultos, si se llegara al caso, sale de la tribuna para que ocupen su sitio los que no encuentran nada bien hecho.

Cots al abandonar la mesa obra con violencia, pues por muchas provocaciones que hicieran los anarquistas con la benevolencia del presidente, él se debía mantener en su sitio.

Pasado este momento se adopta, por la presión que hace el presidente, se deje la discusión y se pasa a la lectura de todo el Reglamento. Leído ya el Reglamento se vuelve a la misma discusión. Llorens apoya el punto de vista de Cots y Peidró y se lamenta de la actitud que habían tomado los anarco-sindicalistas y deja bien sentado que el Reglamento no está basado en la estructuración del Sindicato, diciendo al mismo tiempo que no hay interés por parte de los que han tomado parte en contra del artículo 4.º de que no se acuerde el Reglamento, sino todo lo contrario, el interés que se persigue es presentar las cosas claras y no vivir al engaño. Morales dice que la administración debe estar centralizada, pero la recaudación se debe hacer por secciones; en estos momentos la asamblea decae de ánimos y los anarco-sindicalistas entran en completa desorientación, pues, los que antes se pusieron frente a Cots y Peidró, esta vez van cediendo terreno por la opinión que expone Morales, que dice reconocer que de aceptar el Reglamento tal cual está es no aceptar el S. de I.

Se pregunta cómo debería de regirse, pero como no se puede discutir con altura de miras, no se ha discutido la cuestión de la cotización, y como la cotización está por secciones, hay bastante confusión, pero se acuerda que la administración esté centralizada. El presidente, que tenía mucho interés en que se aprobara el Reglamento tal como estaba, aprovechando un momento de cansancio de la asamblea pregunta otra vez si se aprobaba el Reglamento tal como estaba, aprobándose.

Aprobado el Reglamento, se nombran los cargos de presidente, secretario y tesorero. El tercer punto, el más importante de todos, la crisis de trabajo, se queda a tratar para otra vez.

Por hoy no queremos hacer ningún comentario sobre la asamblea.

J. C.

desde tolosa

la cobardía de unos directores

Hace unos días se repartía un manifiesto firmado por el Comité Central de la Federación Nacional de Obreros Papeleros, dirigido a los trabajadores españoles de la industria. Dicho manifiesto ha sido acogido con «hostilidad» por la clase obrera.

Los trabajadores, al recibir con hostilidad el manifiesto obedecen a que se han dado perfecta cuenta que, de seguir la orientación marcada por ese Comité Central, significa la claudicación más vergonzante, por parte de la clase obrera, que pueda imaginarse. Los seis años de Dictadura de Primo-Anido parece que a los social-fascistas no les dice nada, porque ellos han comido a dos carrillos, desde el funcionario más bajo hasta el consejero de Estado, mientras que los trabajadores do-

desde vizcaya

el conflicto de la casa rochelt

El día 14 de abril fué declarada la huelga en la fábrica de los señores Rochelt (por cuestiones económicas). Después de agotar todos los recursos legales ante las autoridades, el Comité del Sindicato acordó, en vista de las negativas del patrono, a que se abandonase el trabajo si se contaba con el 75 por 100 de los obreros de la fábrica (a lo que el delegado contestó que no sólo con el 75 por 100, sino con la totalidad, que eren en aquel entonces 220 obreros). Se fué a la huelga y sólo quedaron 25 personas trabajando; a los tres días la dirección del Sindicato prohibe que se coaccione a los esquiroleros por el solo hecho de que había ocho detenidos (cuatro mujeres y cuatro hombres), alegando que de ese modo lo único que podíamos conseguir era poner en contra del movimiento a todas las autoridades y hacer fracasar el movimiento; dos días después (o sea a los cinco días de huelga, se celebró una asamblea en la que, públicamente, se aconsejó que no se coaccionase a ningún esquirol, lo que se hizo al pie de la letra, pues nadie se metió con ellos ya, y en vista de la tranquilidad en que se les dejara en días sucesivos empezaron a aumentar el número, lo que se le comunicó al secretario del Sindicato, señor Lacort, y contestó que no tenía importancia, pues el triunfo era seguro y todos irían a la calle.

Han transcurrido las semanas y con ellas los meses y el día 5 del corriente comunican al delegado que el Comité Sindical ha tomado el acuerdo de dar la huelga por terminada, después de dos meses y medio y quedando en la calle 150 obreros de ambos sexos. ¿Cree el Sindicato que hay derecho a esto? Pues sabed camaradas metalúrgicos que esto es lo que hace Lacort y

todos sus lacayos; pero no termina en esto sólo, sino que hay mucho más.

Todos vosotros conocéis a un individuo llamado Antonio Ibarondo (que en época no muy remota fué un luchador de los más grandes que tuvo la organización); pues bien, este sujeto, que es un tráfuga de las antiguas organizaciones revolucionarias, condecorador de la táctica de la Unión y patrocinado por los sindicatos católicos, fué denunciado al Sindicato para que tomase una medida contra él, por el trato que daba a los obreros (pues hoy es encargado de dicha fábrica), a lo que no quisieron hacer ni caso. ¿Qué podemos esperar de estos dirigentes que sólo piensan en que termine el mes para cobrar sus sueldos? A ellos no les importa que en la calle queden obreros sin trabajo y boicoteados por la patronal, con tal de cobrar ellos sus sueldos, ¡y qué sueldos, camaradas!

Lacort tiene por el cargo de secretario 500 pesetas mensuales; por el cargo de vocal del Comité paritario, 12 pesetas por sesión (aunque ésta sea de una hora); viajes y dietas—y no de las de tercera categoría, sino de las más caras— en todos cuantos asuntos tiene que hacer para el Sindicato. ¿No os parece que con hombres que cobran estos sueldos su deber es el de atender mejor los conflictos?

Pero la verdad no tiene más que un camino: todo el que es traidor o cobarde en un campo obrero y se pasa a otro, no es hombre para fiarse de él.

Así que, camaradas, ojo alerta y no nos fiemos de hombres como Lacort, Galvany Nuñez y otros muchos que tienen palabras de apóstoles y por detrás nos venden a todos los trabajadores del arte del hierro.

M. de GORRADI

a los campesinos

Por poco que la realidad de la vida miremos, en seguida nos damos cuenta de los grandes problemas que nos surgen a diario, y de los tantos otros viejos que aún tenemos por solucionar. La descomposición de los partidos políticos burgueses, demuestran su impotencia para curar (ni tan siquiera aliviar) estas enfermedades de la vida social.

La tierra no puede ser de nadie, ni de quien la trabaja tampoco.

La tierra ha de ser sembrada, cultivada y trabajada por los campesinos, eso sí. Lo mismo que los metalúrgicos han de construir la maquinaria agrícola para que

los trabajos de la tierra no sean tan penosos.

Para elaborar una nueva forma social que asegure el bienestar de todos los trabajadores, es necesario que campesinos y obreros marchen unidos a construir una nueva estructura político-económica, siendo la única forma positiva que garantice el pan, la tranquilidad y la paz del mundo.

Y para abolir la propiedad privada. Para colectivizar la tierra y gozar de los productos de su riqueza, todos los seres de la tierra, consagrad todas las fuerzas encaminadas a lograr la implantación de este ideal de redención que defendiendo en toda ocasión y que defenderé siempre.

J. BOU

tados del amplio concepto de que nuestra obra ha de ser realizada por nuestro esfuerzo, sufríamos la prisión y la deportación.

Nadie más responsables que los dirigentes social-fascistas de esa Federación, de nuestros fracasos y de la desorganización de los obreros papeleros en el pasado y en el presente. Los trabajadores tenemos cierta memoria de vuestra actuación, por haber sido y ser los que en todo momento sufrimos las consecuencias. Apuntemos dos hechos para demostrar a ese Comité Central que no hablamos por hablar, sino basándonos en realidades vivas.

He aquí una de las «cláusulas» del Contrato de Trabajo firmado con «La Papelera Española» en el año 1919, que dice así: «El Sindicato de Obreros Papeleros de la Región vasco-navarra, hoy Federación Nacional, se compromete por espacio de tres años, que es la duración del C. de T., a no alterar el orden en lo más mínimo en las fábricas de La P. E.»

Y sigue así como el convenio que firmó De los Toyos con La P. E. en el año 1921. Retirando las reclamaciones que el Sindicato tenía hechas a La P. y que a continuación transcribimos: «1.ª Readmisión de los «diez y seis» compañeros despedidos de la fábrica de Arrigorriaga, por haberse negado a la limpieza de las aguas. 2.ª Subida del 10 por 100 en los jornales que nos fué rebajado con el beneplácito de los dirigentes, teniendo en cuenta que la organización contaba con el 85 por 100. 3.ª Revisión del Contrato de Trabajo de Vizcaya, por incumplimiento de una «cláusula» que decía: Para tener derecho el Sindicato a las «10» pesetas por «tonelada de papel facturado», tiene que tener el 75 por 100 de los obreros de nuestras fábricas.» Y a este respecto «La Papelera Española» hace estas concesiones: Casa del Pueblo de Villaba, Terrenos de Rentería y 12.500 pesetas de las 25.000 que existían en el Banco y lo correspondiente al último trimestre de Vizcaya y Guipúzcoa, unas 33.000 pesetas y el mobiliario de las secciones y Comité Central.»

Y según Toyos, con el mencionado «documento» había salvado a la organización. Después han sido vendidos la Casa del Pueblo de Villaba a los «Sindicatos Libres» en 11.500 pesetas, habiendo costado unas 18.000 pesetas; los terrenos de Rentería en 23.000 pesetas. En conjuntos unas 68.000 pesetas, de las cuales han sido invertidas en la Casa del Pueblo unas 60.000, más 2.000 de acciones y 4.000 del asfalto dado por estos social-fascistas a la Caja de socorros de la Sección de Tolosa, del dinero que da «La Papelera Española» para atenciones mutualistas. Unas 68.000 pesetas que han invertido en la Casa del Pueblo, y hasta 95.000, ¿de dónde ha salido el resto?

Ahí tenéis nuestra Casa del Pueblo.

Juan de la ENCINA

abusos patronales

Desde largo tiempo, durante y después de la primera Dictadura, «Constructora Field, S. A.», ejerce una coacción contra los obreros que nosotros, trabajadores de la misma, debemos enmendar. Como todos sabéis, años ha, se consiguió introducir en las leyes sociales reglamentarias del trabajo, que, en caso de despido, éste debe ser notificado con una semana de antelación, o, no siendo así, pagar dos semanas el mismo día del despido. Esto para los que cobran por semanas. Un mes para los que cobran por meses. Como incumplimiento y violación de esta ley, la citada casa, cuando ingresa un obrero en la misma, le hace firmar un contrato, en el que consta que será arrojado a la calle con un día de anticipación. Para hacerlo extenso a todos los empleados, últimamente hizo firmar a los que su estancia es anterior al contrato. Como quiera que esto no tiene fuero alguno ante la ley, al despedir a alguien se le dice que es temporalmente, y, aunque esto no es más que un engaño, como el despedido, dada la gran crisis, no tiene gran confianza de encontrar ocupación en otra parte, no se atreve a exigir el doble sueldo, con la esperanza de que será reintegrado algún día a su puesto. A esto protestamos, no los despedidos, sino quienes podemos ser despedidos alguna vez.

El «gerente», aunque obrero, pero bien remunerado, es un fiel servidor del capitalismo, y junto con los filisteos que le siguen ha sabido aplicar este trato—no contrato—a sus esclavos.

¡Corrijamos estas injusticias.

Un obrero

¿qué pasa en tarragona?

Los obreros del Puerto de Tarragona, desde hace algunos meses, vienen solicitando de la primera autoridad civil de la provincia, sin conseguirlo, la legalización de los Estatutos de su Sindicato.

Antes, era la Dictadura de Primo-Anido el taparrabos que se exhibió para no dejar sindicalizar a los obreros del Puerto de Tarragona. Ahora... ¿Qué es lo que se alega ahora para retener, sin legalizar, los Estatutos del Sindicato del Transporte de Tarragona?

A nosotros se nos ha dicho que si en el Gobierno civil no se atiende a la Comisión organizadora, ni a ésta, por tanto, se le entregan, aprobados, los Estatutos de su Sindicato, es por decisión personal de cierto señor que alterna sus funciones de agente de vigilancia y oficinista con las de estancuero.

Habiendo conseguido su legalización y normal funcionamiento los Sindicatos de Barcelona, ¿qué razones se oponen a que no lo logren los obreros del Puerto de Tarragona?

¿Habrá que creer lo que se dice en la Plaza de Olázaga sobre el señor agente de vigilancia, oficinista y estancuero?

En este caso, ¿cómo quedaría el señor gobernador civil de Tarragona?

R. O.

pedid nuestro extraordinario del primero de agosto

de todo el mundo

la mujer frente a la religión

U. R. S. S.

El 19 de marzo se ha abierto oficialmente la cruzada antisoviética internacional. La historia de la Iglesia nos habla de cruzadas análogas, cuando, bajo el manto de la Iglesia, se disimulaban intereses puramente mundanos, el deseo de apoderarse de una situación dominante en un país o de consolidarla. No es tan lejano el tiempo en que los misioneros llevaban a los salvajes la cultura del mundo "civilizado", el alcohol y la sífilis, y se apoderaban al mismo tiempo de sus países. En todo tiempo hemos visto como la Iglesia y el Estado obraban en unión estrecha.

Por eso no debe sorprendernos que la Iglesia católica se haya adherido completamente a la ofensiva que la sociedad capitalista "civilizada" sostiene contra la U.R.S.S. por la palabra y por la acción.

El desenvolvimiento de la crisis económica, la lucha de clases cada día agravada a causa de la explotación implacable del proletariado mundial incitan a la burguesía a llamar a la Iglesia en su ayuda para distraer la atención de las masas de los problemas políticos interiores.

La Iglesia ve en la Unión soviética el enemigo más terrible de su dominación, que consiste no solamente en el privilegio de difundir y de sostener en las masas la fe en Dios, sino también la propiedad de bienes terrestres, de dominios inmensos, de monasterios, de palacios, de sueldos elevados. La Iglesia se transforma en explotador capitalista participando en los beneficios de la industria.

Desde la liberación de Rusia del yugo zarista, ha sido posible sustraer al poder de los prejuicios religiosos a una parte notable de las mujeres, que participan ahora en la organización del régimen socialista.

A pesar de eso, la contrarrevolución, de la cual la Iglesia ha sido hasta ahora la base, trata de atraer a las mujeres a su lado. La Iglesia comienza a designar mujeres como presidentes de las parroquias. No es raro ver que la Iglesia envíe mujeres a los soviets para que se pronuncien contra la organización del socialismo; además, se llega hasta a asegurarlas que después de la colectivización de la agricultura vendrá la colectivización de las mujeres.

Sin embargo, el número considerable de iglesias cerradas (y sólo se cierran por el deseo claramente expresado por los habitantes de la ciudad), prueba que los trabajadores de ambos sexos han dejado de creer en la mentira de la Iglesia y han roto con la religión.

De las 65.000 iglesias que se contaban en Rusia antes de la revolución ya no quedan abiertas más que 45.000. De las 20.000 iglesias cerradas, 7.000 han sido transformadas en museos o monumentos artísticos. En Moscú, de 1.600 iglesias, ya no hay más que 700 abiertas; además, por decisión de las reuniones obreras, 92 iglesias serán cerradas en breve. La gran sinagoga ha sido puesta a disposición de los sin Dios. Se nos informa de Jarkov que, por iniciativa de los obreros y campesinos de Ucrania, 364 iglesias y oratorios han sido cerrados en el curso de los cinco últimos meses. Se han instalado, en las iglesias desahucadas, 120 soviets comunales, 60 escuelas, clubs, y otras instituciones culturales.

solidaridad fascista

El gobierno de Berenguer hace protestas, a cada momento, de su inquebrantable fe constitucionalista y de su respeto por los derechos individuales y colectivos.

Mas una cosa es predicar y otra dar trigo. Protegiendo abierta y eficazmente a los patronos y a los pistoleros del Libre, por una parte, y encarcelando a los obreros huelguistas y declarando todas las huelgas ilegales, es como se respetan los derechos colectivos.

Encarcelando y entregando a las autoridades fascistas italianas a un italiano, Victorio Imperiale, que no es patrono ni fascista, es como se respetan los derechos individuales y la libertad política.

No es necesaria ninguna prohibición del poder soviético: la buena lección práctica que la contrarrevolución ha dado en su tiempo a los trabajadores y que continúan dándolos, hasta el presente, los kulaks ayudados por clérigos incorregibles, tiene por efecto que las masas comienzan a comprender el carácter verdadero de la Iglesia. Un número considerable de mujeres participa en las manifestaciones antirreligiosas. Cuando los obreros de una fábrica cualquiera se van, cantando y con una música a la cabeza, su día de salida, a demoler una vieja iglesia cualquiera o un monasterio, se puede ver a un gran número de mujeres, sobre todo aquellas cuya vida ha sido dura, dar el primer puntapié a un icono cualquiera.

La grandiosa organización del socialismo en la Unión soviética, que provoca el impulso magnífico de los obreros de los países capitalistas, y fortalece su voluntad de defender a la U.R.S.S., crea una confusión profunda en la jauría eclesiástica.

El mismo papa, que no ha hecho nada por poner fin a la carnicería mundial de 1914-1918, que tolera el terror feroz existente en su país como en Polonia, en Rumania y en los Balcanes, que ha guardado el silencio en tanto que se cometían atrocidades en Marruecos, en Palestina y en China, se cree ahora con el derecho de trabajar en la organización de una comisión rusa especial para dar a conocer al mundo las atrocidades del bolchevismo.

El éxito de la actividad de esta comisión internacional sobre la cuestión rusa se ha manifestado ya, entre otras, en la intervención del cardenal Faulhaber, de Munich. El cardenal ha hablado de "pueblo sin domingo", de los "niños sin árbol de Noel", de la "juventud que crece sin el menor fren o moral", de que en la U.R.S.S. el matrimonio y la familia han caído más bajo que en los pueblos salvajes de Africa.

Y yo os pregunto, obreras de los países capitalistas: ¿gozáis aún de un domingo libre? ¿No debéis, ese día, después de haber llenado, durante toda la semana, la caja de caudales de otro, lavar y zurcir la ropa y hacer la cocina?

¿Tienen sus domingos libres los 1.159 niños (de los 7.895 niños en edad escolar ocupados en la producción) que, según las estadísticas, trabajan los domingos en Alemania, y los numerosos millares de niños de los otros países donde no existe ninguna estadística del trabajo de los niños?

¿En dónde, los millones de parados y sus hijos festejan la Navidad? Los millones de trabajadores de todos los países, ¿no viven en condiciones repugnantes, que zapan los principios del matrimonio y de la familia?

El deber de cada mujer trabajadora, en la situación actual, consiste en sostener la lucha más implacable contra la campaña de excitaciones desencadenada contra la Unión soviética, campaña que conduce inevitablemente a una agresión armada, en responder a esos ataques traidores rompiendo con la Iglesia y viniendo a las filas de los sin Dios y de los librepensadores proletarios.

K. D.



la unión soviética y las universidades proletarias

No es de extrañar que se preste un gran cuidado al bienestar de la clase obrera en la Unión. El gobierno se desvela principalmente por un mayor aumento del nivel cultural, por una mayor instrucción colectiva de los obreros. Como medio para realizar sus aspiraciones se han creado las «Universidades Obreras», en gran número diseminadas por todos los ámbitos de la República Federal. Tan sólo hace tres años que la nueva institución ha sido creada, hallándose actualmente en todos los centros industriales. Este artículo tiene por objeto informar a los lectores acerca del tema. Siendo profesor en la Universidad Obrera de «Ivanovo-Vosnesensk», escojo este material en parte por experiencia propia y por otro lado, de la reseña del rector, compañero Melnikov, que hace poco ha retornado después de haber hecho una visita de inspección a diez Universidades de otros tantos distritos administrativos.

organización

Todavía la organización no está firmemente fijada, no se ha seguido el criterio finalista: en unas Universidades se ha seguido la tendencia de una mayor formación profesional, teórica y prácticamente; en otras, que son la mayoría, se acentúa la tendencia de dar una mayor instrucción general a sus alumnos. Ingresan en las Universidades todos los obreros de uno y otro sexo después de sufrir un examen acerca de los conocimientos elementales adquiridos en la escuela primaria en cuatro años. En primer lugar, son aceptados los de más edad, los cuales a su debido tiempo no han logrado aprovisionarse de los conocimientos necesarios. En «Ivanovo-Vosnesensk» para facilitar la entrada en la Universidad a los obreros menos instruidos (principalmente «obreras»), se han organizado cursos propedéuticos (preparatorios) de verano que duran unos dos meses.

programas

Sin duda los programas de estudio varían por cada «Universidad Obrera». Para dar una idea a grandes rasgos, aquí doy un esquema conciso de lo que seguimos en nuestra Universidad que contiene dos Facultades: una de «Sociología» y otra de «Tecnología». La primera tiene las siguientes secciones: Administración, Economía, Cooperativismo y Sindicalismo. La segunda: Mecánica, Electrotecnia, Hilatura y Tejidos y Química. En la primera se estudian dos años; en la segunda, tres. Durante este espacio de tiempo son estudiados de 12 a 16 asignaturas. En general, úsanse los programas elaborados por la Comisión Suprema de Instrucción Pública. Por demás, ahora ya, la experiencia muestra que estos programas no pueden seguirse en su totalidad por su amplitud, mayormente porque los estudiantes poseen de ordinario una preparación deficiente. Es costumbre, pues, reducirlos según circunstancias.

procedimientos

Los escolares están empleados cuatro horas diarias. Los métodos de enseñanza varían notablemente, según las circunstancias, en especial en lo que se refiere al carácter de las asignaturas. En la adopción de los más modernos métodos, provisionalmente, tenemos que vencer muchos obstáculos. El local que ocupa la Universidad resulta insuficiente y se carece de algún material de prácticas y alguna vez hay variaciones en el profesorado. Hay Universidad, por ejemplo, que el número de profesores llega a 70. (En la de «Ivanovo-Vosnesensk», hay 21 profesores).

A menudo se recurre a los exámenes individuales y periódicos para conocer el grado de conocimientos que poseen los alumnos. En nuestra Universidad, teniendo en consideración las faltas de asistencia, no examinamos, porque durante el período de clases ya controlamos a nuestros discípulos.

Los estudiantes los dividimos en tres categorías. Unos reciben la enseñanza por la mañana, otros por la tarde y el resto por la noche. Esto depende de las horas en que trabajan en los talleres, fábricas y dependencias. En realidad complica mucho la vida de la Universidad—el horario de clases.

la base económica

Todavía muy moderados son los medios económicos de que dispone el Estado para esta importantísima labor. Por término medio, la suma anual asignada por cada Universidad a cada estudiante, es de 50 rublos (unas 195 pesetas) en Moscú y 90 en provincias (en «Ivanovo-Vosnesensk» llega a 125 rublos y en «Tula» a 150).

El número de Universidades Obreras es de 33 (no calculando las numerosas sucursales), con 35.000 alumnos. Estos números varían rápidamente en el sentido del aumento, pues se están creando nuevas Universidades.

Los pedagogos de las Universidades

Obreras perciben un salario algo mayor que los de los Gimnasios (Institutos Nacionales de Segunda Enseñanza para el Bachillerato). Para cada lección, que dura cuarenta y cinco minutos, el profesor percibe por término medio 2'08 rublos, con dos meses de vacaciones (con el mismo sueldo). El profesorado de los Institutos de Pedagogía percibe 1'77 rublos y el de los Institutos Industriales, 1'98 rublos.

relaciones de las universidades obreras

No quiero silenciar un detalle de la mayor importancia en esta reseña esquemática. Las fábricas que envían sus obreros a la Universidad, como es natural, están en continuo contacto con ésta. Es así como se realizan excursiones a las fábricas y éstas aprovisionan a la Universidad con diversos objetos que ellas mismas han fabricado, para ser empleados en el desarrollo de las lecciones. Por otra parte todos los estudiantes pertenecientes a una misma fábrica se agrupan formando células en sus fábricas. Estas células activamente están en relación continua con los comités de fábrica, con consejos de administración y con los ingenieros, y con el auxilio de estos comités las células siembran los conocimientos adquiridos en la Universidad, entre sus hermanos, que por alguna causa no han podido obtener tales conocimientos. Además, esto estudian, siendo como se dice la élite de los obreros de la fábrica, toman parte activa en los consejos de industria, proponiendo en el orden del día sus aspiraciones acerca de las normas de producción en el trabajo. Por fin, algunos de los estudiantes por propia voluntad se entregan entusiastamente a la liquidación del analfabetismo en nuestra Unión de Repúblicas, ya que urge sobremanera dar pronto término a ese vergonzoso abandono del tiempo de los zares.

En resumen, he de hacer notar que todavía no es brillante el estado de las nuevas instituciones, y es de esperar que al dar término al plan quinquenal todo habrá sobrepajado al presente.

V. ZAMJATIN

una sociedad en crisis

Magnífico ha sido el empuje dado al desarrollo biológico de la humanidad por el liberalismo burgués pautado según el pensamiento de los teóricos y críticos que produjeron y fueron luego engendrados de la revolución francesa. No es menester esforzarse mucho para evidenciar que algunos de sus principios básicos son inmutables, pues responden a la lucha milenaria que la humanidad sostiene en sí misma.

Todo nace, crece, se reproduce y muere. Y la savia que en su tiempo dió lozanía y vigor a los pueblos, es hoy fuerza agotada, envejecid y caduca. Y ese es el caso de la sociedad capitalista.

Se necesitaba un nuevo injerto contra el virus letal que de nuevo corroe las raíces de la sociedad humana, y hoy ya podemos afirmar que la nueva primavera es Rusia.

No se hacen las revoluciones por el capricho o el entusiasmo de uno o muchos hombres. El hecho de la vida está por encima de todas las elucubraciones teóricas; y mientras la sociedad constituida es apta para resolver los problemas que tiene planteados, resultan ineficaces los ataques de los descontentos. Pero una sociedad que conduce a la guerra de pueblos, agotadora y estéril para todos; a una división de riqueza irritante, dado que el principio de la igualdad de los hombres ante la ley, que es sinónimo de sociedad, ha creado una conciencia colectiva igualitaria; que obstaculiza el desarrollo y aprovechamiento de los mejores individuos de la especie; que produce un desarrollo mecánico formidable y evita que, paralelo a él, se desarrolle el correlativo progreso ético, donde con ello motiva a un desequilibrio angustioso: esa sociedad es inapta y no puede subsistir.

Necesitamos libranos de la angustia económica, pues es ello ya posible y fácil. Hay riqueza acumulada para todos y las posibilidades de nueva creación de reservas son limitadas. Y, tanto como esto, o quizás como corolario de ello, necesitamos desembarazarnos del caparazón granítico de prejuicios que nos ahoga. La sociedad capitalista no sólo es impotente para resolver estos dos problemas, sino que representa la valla que se opone a estos anhelos sentidos hoy por la conciencia colectiva de la especie.

Ya no es teoría o entusiasmo de revolucionarios el propósito de reconstruir la sociedad dentro de moldes actuales: es tan sólo cuestión de oportunidad, de momento. La sociedad actual se agota por momentos, rueda por el despeñadero hacia el abismo de la guerra, en donde destruirá ella misma sus cimientos, tal el ejemplo de Rusia, y es tan sólo cuestión de aprestar los materiales necesarios a la edificación del nuevo marco.

RABONIK

la situación crítica de la batalla

LA BATALLA, que surgió a la palestra sin más medios económicos que unas doscientas pesetas recogidas con gran esfuerzo, ha podido hacer su labor durante más de dos meses sin interrupción.

Pero ahora, nuestro semanario atraviesa un momento extremadamente crítico. Debemos unas 1.500 pesetas. La situación es tal, que LA BATALLA tendrá que dejar de publicarse si nuestros lectores no hacen todos un esfuerzo por impedirlo.

LA BATALLA es hoy en día el semanario obrero de más tirada en España. Esto no es un alarde gratuito, sino que es una verdad incontrovertible. Cifras cantan.

El primer número tiró 3.000 ejemplares. El ascenso se ha llevado a cabo hasta llegar a los 7.000, en los tres últimos números.

LA BATALLA, cuya historia va íntimamente unida a las luchas del proletariado español, es leída con interés por la clase trabajadora de toda España.

Nosotros hemos hecho todo lo que humanamente era posible. Sin ningún recurso, sin ninguna subvención, sin que pudiéramos tomar fondos en la caja de algún Sindicato, hemos publicado ocho números.

LA BATALLA no es técnicamente aún el periódico que nosotros queremos y el que espera la clase trabajadora de toda España. Pero no se ha podido hacer más por falta de medios materiales.

De una manera urgente se presentan dos cuestiones:

Primera. Asegurar la aparición regular de LA BATALLA.

Segunda. Mejorarla totalmente, tanto en su aspecto exterior como en su contenido.

Para ello es indispensable y apremiante:

Primero. Que todos los lectores simpatizantes contribuyan en la mayor escala posible a la suscripción que hoy iniciamos por la obtención de las 2.000 pesetas que nos hacen falta.

Segundo. Que los paqueteros que están en retraso se pongan inmediatamente al corriente de pago.

Tercero. Que todos los lectores intensifiquen la propaganda por la más amplia difusión del semanario.

¡LA BATALLA debe vivir!
¡Su labor no puede interrumpirse!

administración

S. Sebastián: F. P.	100'—
Olot: P. S., a cuenta de paquetes	13'—
Tarragona: J. F.	15'—
Alcázar: J. C.	20'—
Reus: J. O., liquidado hasta número 8	18'50
Falset: LL., por 5 suscripciones	10'—
Manresa: J. A., por paquetes	18'—
Bilbao: M. V., por paquetes	97'50
Tabernes de Valldigna: E. P., por paquetes	18'—
Castro Urdiales: F. G. L., un trimestre	2'—
Tolosa: C. H., por paquetes	12'—
Irún: C. O., por paquetes	6'—
Sabadell: M. M., un trimestre	2'—
Castañeda: Sr. M., un trimestre	2'—
Castellón: C. G., por paquetes	12'50
Montagud: J. A., suscripción	1'55
Vinaroz: T. C. Todavía no nos han entregado el giro de ptas.	15'—

donativos para «la batalla»

	Pesetas
Suma anterior	396'05
Barcelona: Un vidriero	2'—
Idem: Urrea	1'—
Idem: Salvador Albareda	1'—
Idem: Un litógrafo rojo	0'50
Irún: Cruz Ortiz (spte. del giro)	1'80
Tabernes de Valldigna: E. Pérez	2'—
Gerona: E. C., sobrante liquidaciones hasta núm. 4 inclusive	12'20
Reus: A. Sudurin	0'50
Idem: Un ex anarquista	0'50
Idem: Un sovieta	0'50
Idem: Sergio	0'50
Idem: M. Espert	0'50
Idem: J. Sagrafies	0'50
Idem: J. Sanso	0'50
Idem: Enrique Roig	0'50
Idem: Vicente Martínez	0'50
Idem: Un pintor	0'50
Idem: A. Palleja	0'50
Idem: Amelío Soler	1'50
Idem: Juan Madurell	1'—
Idem: J. Gené	1'—
Idem: Un rojo	0'50
Idem: Un comunista	0'50
Idem: El verdugo rojo	0'50
Idem: Dublin	0'50
Total	427'55

pedid nuestro extraordinario del primero de agosto

administración «la batalla» cadena 27 entresuelo, 2.ª

Imprenta Myria - Sepúlveda, 162

redacción y administración: calle
cadena, 27, entlo. 2.ª - barcelona

suscripción: trimestre pesetas
españa, portugal y américa. 2'
demás países 3'50
paquetes de 25 ejemplares 2'50

LA BATALLA

15 céntimos

trayectoria del socialismo

No ha necesitado en España el Partido Socialista su ascensión al Poder para operar el desplazamiento definitivo al campo burgués y perder en absoluto su conciencia de clase, su significación de Partido político del proletariado. Sin participios directamente en el Gobierno, sin haber obtenido el «honor» que tanto apetece, de dar ministros y gobernadores civiles al régimen burgués, ha sabido convertirse en un partido gubernamental. Hay que distinguir en la trayectoria recorrida por el Partido Socialista, dos momentos que corresponden a dos etapas distintas en su caracterización política. La primera abarca desde la escisión hasta septiembre de 1923 y en ella, sin dejar de acentuar su evolución hacia la burguesía, el socialismo se esfuerza por conservar ante las masas la reputación de Partido de oposición. Claro está que su oposiciónismo posee siempre un marcado carácter burgués y de ahí que pretenda inspirar su política en los principios democráticos, liberales, propios de la izquierda burguesa. El contenido social de sus críticas está exento de toda significación proletaria, y de ahí que, mientras el socialismo pierde una por una sus principales posiciones en la clase obrera, es abandonado por las masas trabajadoras, verifique progresos considerables en el seno de la pequeña burguesía, y particularmente en los medios intelectuales.

En la segunda etapa, que comprende estos últimos seis años, y que aún no ha sido cerrada, el Partido Socialista se transforma de hecho en fuerza política gubernamental. Con admirable acierto, supieron poner de manifiesto los directores del Partido la «sensatez» de su criterio político, la perfecta comprensión del conservadurismo social, la compatibilidad de vestir con francesilla y cubrir con boina proletaria una política encaminada a la salvación del régimen capitalista.

Pero sería un error deducir de la simple división cronológica de estos dos períodos un antagonismo, su oposición mutua. Más bien debemos considerar al uno como la consecuencia fatal, obligada del otro. La política practicada por el Partido Socialista durante el primer período contiene todos los elementos necesarios para operar su transformación en Partido gubernamental. No era difícil convenirse viendo el sentido de clase que inspiraba sus críticas, y la política anti-obrera que realiza; que en el momento de surgir una crisis aguda será el Partido llamado a salvar desde el Gobierno el régimen de la burguesía. Durante la ofensiva de 1921-22 contra los salarios, no satisfecho con marchar junto a la burguesía, supo actuar como vanguardia de ésta, aplastando en Asturias, Vizcaya y Madrid, la resistencia opuesta por el proletariado. Los representantes socialistas en el Parlamento actuaban en él, muy particularmente en la Comisión de aranceles como representantes de las grandes empresas capitalistas. Es indudable que esto era suficiente para dis-

par toda sospecha acerca de problemáticos propósitos hostiles al régimen capitalista y permitía adivinar cual sería el carácter de la nueva etapa de evolución del socialismo español.

Innegablemente, este tránsito no podía operarse sin tropiezos, sin resistencias. En el seno del Partido Socialista tenía que operarse y se operó, el movimiento de una corriente de oposición a la «nueva» política iniciada. Sobre todo, por las circunstancias históricas concretas en que tal política hace su oposición. Pero la reacción se opera, no desde un punto de vista más o menos genuinamente proletario, sino en nombre de los principios de democracia y de liberalismo que se consideraban traicionados. A caracterizar la llamada izquierda del socialismo español, conviene precisar bien su naturaleza pequeño-burguesa, su total carencia de espíritu de clase. La izquierda socialista ha inspirado e inspira sus críticas al Partido en razones de orden democrático burgués, de puro liberalismo. No se ha condenado el abandono de la línea de clase del Partido, sino el abandono de la línea democrática; no se han invocado razones de clases, sino los principios del liberalismo; y finalmente, no se reclama que el Partido Socialista vuelva por una política genuinamente proletaria, sino que se sitúe de nuevo en el terreno de la democracia.

Este matiz pequeño-burgués que ha poseído la oposición desde su nacimiento, la ha conducido a mantenerse fiel a la política anti-proletaria, seguida siempre por el Partido Socialista. Ante la proposición de unidad sindical, la pseudo izquierda se mostró siempre tan hostil como los directores del Partido; en Vizcaya, la Federación Socialista, base de la oposición, ha continuado actuando como organización de rompe-huelgas.

Conviene, pues, poner la atención en esta izquierda y combatir el peligro político que ella supone. Principalmente, hay que deshacer toda confianza en su supuesto revolucionismo, y demostrar que el proletariado nada tiene de común con ella. El fundamento teórico de sus críticas es opuesto a aquel en que descartan las acusaciones del proletariado contra el Partido Socialista.

Es preciso, asimismo, prevenir la maniobra que entraña el probable propósito de utilizar la izquierda socialista para reconquistar la influencia perdida en las masas obreras. No sería difícil que, si la marcha hacia el Poder no se efectúa con el ritmo precipitado que desean Largo Caballero y Compañía, se pretenda, al amparo de esta izquierda, ampliar la base proletaria del Partido, aparentando una radicalización de su política para atraerse aquellos núcleos obreros más insuficientemente educados.

La lucha, pues, debe ser llevada, a la vez, contra los directores del Partido Socialista y contra su izquierda pequeña burguesa.

José BULLEJOS

fascismo finlandés

El fascismo finlandés sigue su marcha progresiva hacia la toma del poder.

El movimiento fascista en Finlandia, como todos los movimientos del mismo género, tiene un carácter eminentemente anticomunista.

El fascismo finlandés no vive de sus propias fuerzas; está firmemente apoyado por Inglaterra, que prosigue tenazmente su política imperialista y antisoviética.

Los acontecimientos de Finlandia están íntimamente ligados a la reciente subida al trono de Rumania de Carol II, quien no ha ocultado sus sentimientos fascistas.

La política del imperialismo inglés y francés desde el Báltico hasta los Balcanes tiende desde el año 18 a cercar a los Soviets con un círculo de hierro en vistas a una intervención armada en contra de la U. R. S. S.

Por lo que a Finlandia toca, no les va a ser muy fácil. El proletariado finlandés, alocionado por la sangrienta represión de 1918 cuando fueron vencidos los Soviets de Finlandia, sabrá aprovechar de su experiencia dolorosa para resistir por todos los medios a los campesinos ricos que forman las organizaciones fascistas.

Hay que fijarse en el apoyo activo que el gobierno laborista inglés está prestando a los fascistas finlandeses. Como por casualidad, la escuadra inglesa está en la misma capital de Finlandia, Helsingfors. Mas el proletariado mundial también está alerta y conoce los manejos y alianzas de los socialistas con los fascistas.

la clase obrera debe saber...

...que los principales responsables de la dictadura Primo-Anido son Cambó, Puig y Cadafalch, Romanones y toda esa serie de políticos clasificados como representantes de la pequeña y gran burguesía, alta banca, clero y esa casta roñosa llamada aristocracia y considerada por nosotros como una selección de vagos y degenerados.

...que hay que hacer constar bien alto que el que no intervino para nada ni directa ni indirectamente, en la preparación del Gobierno fascista que debía salvar a España y traernos palomas blancas para todos, fué el pueblo que trabaja para enriquecer a los que no han trabajado nunca.

...que la misión principal de la dictadura dirigida por Cambó y demás políticos mencionados, no fué otra que destruir las organizaciones revolucionarias de la clase obrera y preparar los medios más «humanos y patrióticos» para que mañana otros gobiernos capitalistas pudieran combatirlos con seguridades de éxito. El gran maestro de esta obra fué el general Martínez Anido.

...que ese canto, de voces conocidas por nosotros como verdugos responsables de que la clase trabajadora sufra un régimen tirano que le priva de toda libertad, pidiendo responsabilidades que no han de cumplirse—pues tenemos la desgracia de acordarnos aún de las famosas responsabilidades por el desastre de Annual—ni han de cantarse más que durante el período electoral, no es otra cosa que el reverso de la medalla con la cual la gran burguesía nos quiere demostrar—a nosotros, que somos tan cándidos y tan ignorantes según se expresan literatos y periodistas burgueses—que ella no pertenece al campo en que operaba la dictadura.

...que esas responsabilidades, que ejercidas por la clase obrera significarían el paso por la guillotina de todos los verdugos capitalistas, no pueden ser llevadas a cabo más que por la revolución obrera y campesina.

...que dos fieras existen en España que no han apagado aún su sed de sangre proletaria. La una se llama C. y la otra M. A. RAM

socialistas escisionistas

desde san sebastián

Cuando más necesaria es la unificación de las fuerzas obreras para hacer frente a la situación actual y para llevar adelante el proletariado en su marcha ascendente hacia una actitud franca y rebelde, cuando más se precisa que las organizaciones revolucionarias mantengan una estrecha disciplina en vista a inmediatas e ineludibles situaciones políticas que los trabajadores han de afrontar para mantener sus derechos y llevar adelante sus aspiraciones clasistas, no han tenido idea más política y obrera los socialistas de esta capital, que intentar dividir a los trabajadores convocando a una asamblea a los obreros del mueble afiliados al Sindicato de la madera, para constituir, a espaldas de éste, y por encima de sus Estatutos, el Sindicato del mueble.

¿Puede concebirse mayor traición, en estos momentos, que la división de los sindicatos y, por tanto, la división, también, de los trabajadores?

Todo el movimiento actual de los trabajadores se viene encauzando hacia una rápida y sólida organización de las fuerzas obreras dentro de las dos Centrales nacionales por medio de sus sindicatos para que la clase obrera haga frente a las situaciones que ha de afrontar, si quiere que sus intereses de clase y sus aspiraciones proletarias no caigan en el páramo de unas cuantas promesas más o menos halagadoras, pero que no son ni pueden ser las que los trabajadores aspiramos a imponer en orden al trabajo social, una sociedad igualitaria, sin ningún género de injusticia capitalista ni de explotación inica.

El resurgimiento de la Confederación Nacional del Trabajo, la reciente convocatoria de una conferencia para su reconstrucción sobre una bases sólidas y marcadamente clasistas; el movimiento actual de agitación y solidificación de los sindicatos autónomos, las llamadas de ciertos sectores políticos a la clase trabajadora que confían, equivocadamente, en que los proletarios pondrán, como otras veces, su espíritu de lucha y su fuerza revolucionaria al servicio de movimientos que ya no responden a las aspiraciones actuales del movimiento obrero español; los pactos pseudo republicanos a base de una ensalada conservadora con vistas a una república dominicana; los tanteos político-electorales de los líderes socialistas, con esperanzas a un mañana republicano burgués que les conceda algunas carteras en un gobierno capitalista que tarda en llegar para

satisfacer sus apetitos encumbradores; la francachela político-financiera, el agiotismo declarado; la ofensiva provocadora religiosa; el movimiento estudiantil, todo, en fin, viene señalando clara y determinadamente a la clase obrera española la necesidad imperiosa y apremiante de una estrecha y sólida unidad revolucionaria para hacer frente a los momentos que se le han de presentar para plantear sus problemas e implantar su dominio como única fuerza capaz de dar al traste con todos los espantajos social-reformistas y con todos los que tratan de, engañándola, llevarla a un régimen con ribetes republicanos para explotarla y aprisionarla más dentro de sus cadenas.

Y en estos momentos, cuando más precisa la unidad de acción—de acción de masas—y de unificación directriz hacia muy próximos acontecimientos políticos, no se les ocurre a estos cínicamente titulados socialistas, que provocan la división entre los trabajadores, y escindir los sindicatos para su provecho partidista y saciar la sed inagotable de poder dentro de un régimen burgués y marcadamente enemigo de que impere un régimen de justicia social basado en los principios que Lenin supo asentar en la Rusia de los Soviets.

Los trabajadores donostiarros y todos los trabajadores españoles, deben apretarse a salir al paso frente a este movimiento divisionista de los lacayos de la burguesía, de estos social-reformistas que no aspiran nada más que a satisfacer sus ambiciones personales castrando todo el espíritu de lucha de los proletarios dividiéndoles, sacrificándoles criminalmente en holocausto a los santos intereses capitalistas, entronizados en la sede de la Sociedad de las Naciones y en su hermana gemela la Internacional de Amsterdam, guardada de bandoleros social-fascistas con ropaje de socialistas.

Contra todo intento divisionista, los trabajadores deben apelar a todos los medios. Contra la acción traidora de los socialistas, la rápida contestación: Su eliminación dentro de las organizaciones obreras. Contra las promesas republicano-socialistas-fascistas, las resoluciones revolucionarias de la lucha de clases y el programa obrero campesino. Contra las tentativas de una dictadura capitalista social reformista, la dictadura proletaria implantando el régimen de los soviets. ¡Abajo los traidores! ¡Contra el reformismo, el revolucionarismo!

J. ALCORTA

San Sebastián, 5 julio 1930.

lo que ocurre en la cárcel de barcelona

En el número anterior nos ocupábamos de lo que ocurría en la Modelo de Barcelona. Toda la prensa de la localidad y parte de la de Madrid se han ocupado del asunto a pesar de las restricciones de la censura.

Los hechos denunciados son de una extrema gravedad. El régimen de terror inaugurado, o, mejor, exacerbado desde que Compté y demás amigos intentaron fugarse, se prosigue sin atenuación. Don Heraclio Iglesias deja tamaño a su colega el director de la Cárcel de Madrid, don Ricardo Mur. Las palizas repetidas sistemáticamente para hacer enfermar a los reclusos que han osado protestar se han aplicado y se continúan aplicando. Para nada sirven las denuncias de las víctimas y de sus abogados. La protección oficial hacia los victimarios se ejerce con tanto descaro como en los tiempos de Primo-Anido.

De una manera concreta podemos repetir lo que ya es del dominio público en Barcelona. En la Cárcel Celular hay un régimen administrativo de lo más deplorable. El que ha pasado entre sus muros en estos últimos años sabe perfectamente de qué manera tan escandalosa se explota y se expolia a los presos. El rancho es de lo más infame que pueda darse en cárcel alguna. Todo, desde el arroz, las judías, garbanzos, pastas, se compra ya averiado. Los gusanos flotan por el pestilente caldo en amigable compañía

con los detritus putrefactos. En el Económico se venden todos los artículos mucho más caros que en el exterior siendo invariablemente inferiores. Todo el mundo sabe hasta qué punto es un negocio fabuloso lo que se saca del Económico, del vino y de lo que se da de menos en el rancho. Hasta en la luz se especula. La hora diaria a que los presos tienen derecho de luz, se ha suprimido hace ya tiempo.

Todo eso quiso denunciarlo ante el Obispo que fué en visita, un preso, Joaquín Cavaller, enseñándole sus harapos y un pan que daba náuseas. Muchos de los presos le apoyaron y aplaudieron. A Cavaller y a una veintena de ellos les llevaron por la noche a las celdas de castigo en donde se les propinó sendas palizas. A los gritos desgarradores contestaron los demás presos con un plante general y ruidoso. A consecuencia de las palizas hay varios presos en la enfermería, entre ellos Cavaller.

No importa que estén los heridos en la enfermería. No importa que lo ocurrido sea del dominio público. La cuestión es que el director de la Cárcel continúa gozando del favor oficial y pasando por una persona honrada.

¡Trabajadores! ¡Protestad todos contra ese régimen de terror! ¡Reclamad incansablemente la libertad de los presos políticos y sociales!

nuestro número extraordinario

LA BATALLA, a pesar de las enormes dificultades a que tiene que hacer frente, tanto de orden financiero como técnico, vive y ensancha su radio de acción.

Para liquidar ese déficit hay que emplear varios medios, aun los más audaces. No basta recoger el dinero en donativos todo y siendo de una urgente necesidad el hacerlo. Necesitamos también extender nuestra propaganda a más amplios sectores. Queremos estimular el interés de nuestros lectores mejorando nuestra presentación y nuestro texto.

El 1.º de agosto es el aniversario de la declaración de la guerra imperialista donde tantos millones de obreros y cam-

pesinos sucumbieron sacrificados a la implacable rapacidad capitalista.

El 1.º de agosto es la fecha nefasta que perdurará en la mente de los explotados de las ciudades y de los campos, de las madres que perdieron a sus hijos y de los huérfanos que quedaron abandonados.

El 1.º de agosto es la jornada internacional contra la guerra que se acerca, mucho más cruenta todavía que la anterior.

LA BATALLA dedicará ese día un número extraordinario de ocho páginas con numerosas ilustraciones y grabados alusivos a las épicas luchas del proletaria-

do contra sus opresores. En ese número extraordinario colaborarán los escritores más selectos de nuestro movimiento proletario y los mejores dibujantes, entre los que se destaca nuestro compañero el genial y dinámico Helios Gómez.

Precisa que nuestros corresponsales y amigos nos escriban inmediatamente haciendo sus pedidos para regularizar la tirada.

Nuestro número extraordinario se venderá al precio de 25 céntimos ejemplar. Para los corresponsales y paqueteros a 17 céntimos ejemplar.

Apresuraos, pues, en hacer vuestros pedidos a la nueva Administración de LA BATALLA, Cadena, 27, entlo., 2.ª

el catorce de julio



?
c
u
a
n
d
o
h
a
r
e
m
o
s
t
r
o
e
l